

LA SOCIEDAD,

CRONICA SEMANAL DE TEATROS, SALONES Y LITERATURA.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Anuncios á precios convencionales.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACION,

Y EN LA LIBRERÍA DE DURÁN.

8 reales el trimestre en Madrid.

12 id. id. en provincias.

16 id. id. en el extranjero.

Madrid 7 de diciembre de 1867.

ADVERTENCIA.

Todos nuestros suscritores y corresponsales, se dirigirán en adelante para cuanto concierna á asuntos del periódico, á la calle de Don Martin, imprenta del Norte, (barrio de Argüelles), en cuyo punto queda establecida la administracion de *La Sociedad*.

TEATROS.

El jueves se cantó per segunda vez en esta temporada *Lucia di Lamermoor* en el régio coliseo. Desempeñó la parte de Edgardo el reputado tenor Naudin, que tan buenos recuerdos habia dejado entre nosotros; su entrada en escena fué saludada con ruidosos aplausos. Naudin cantó la *Lucia* como de costumbre; es decir, con la maestría y el alma de siempre. Al final de cada acto fué llamado al proscenio, y al final del tercero el público entusiasta le hizo salir tres veces á la escena.

La señora Dalti Guadagnini hizo esta noche las delicias del público que llenaba el teatro; su duo del primer acto y su aria del tercero fueron frenéticamente aplaudidos.

La señora Guadagnini, sino posee todavía una gran estension de voz, vocaliza muy bien, y canta con muchísimo gusto; es una artista de gran porvenir si sigue cultivando la misma escuela que llamaremos escuela de la Patti.

Los demas artistas, los coros y la orquesta estuvieron muy bien. Sentimos que el señor Bonne-

hee no se haya encargado de la parte que tiene el señor Bartolini.

Anteayer se hizo el primer repaso del *Fausto*, que debe ponerse en escena mañana domingo.

La empresa acaba de contratar á la señora de Maesen, que hará su *debut* en dicha ópera. Los artistas que tomarán parte son, además de esta prima donna, los señores Naudin, Bonnehée y Selva.

Aguardamos el resultado.

El teatro del Príncipe comenzó la semana con las representaciones del excelente drama de Octavio Feuillet arreglado á la escena española hace algunos años, con el título de *Un banquero*.

Recordamos que en la época de su estreno no agradó esta obra tanto como ahora, y que se retiró por consiguiente á la segunda ó tercera representacion.

No merecia á nuestro juicio tan poco lisongera acogida, un drama donde se desarrolla con caracteres tan superiormente dibujados, una fábula interesantísima y que encierra una gran enseñanza moral, que seria de desear hiciese alguna mella en esta sociedad donde reina en tan gran escala, ese egoismo organizado que caracteriza sobre todo á ciertos grupos.

Felizmente esta vez, el público ha celebrado la reaparicion de tal obra, y á la par que sus dramáticas situaciones, ha aplaudido la perfecta ejecucion que ha tenido por los actores del teatro del Príncipe.

La señorita Boldun, Arjona el bueno, y Manuel Catalina, han satisfecho cumplidamente todas las exigencias. La señora Palma, Pastrana y Enrique

Arjona no han desentonado el cuadro, poniendo así más de relieve al Sr. Olona, que no se deja aplaudir por más deseos que tenemos de ello.

A las representaciones de *Un banquero*, han sucedido la de una comedia de Rubí titulada *La Familia*, que hace dos años se estrenó en el Circo.

En esta producción cuya forma nos es mas agradable que el asunto tal como lo ha tratado su reputado autor, se ha distinguido notablemente la señorita Lombía, á la que por cierto vemos aparecer con poca frecuencia este año en la escena.

Omisión sensible, y que originará que no se estimule todo lo que debiera la señorita Lombía, que como todas las jóvenes actrices que han revelado felicísimas disposiciones, necesita para fomentarlas ese calor de los aplausos, que impresiona al alma de un artista, y en los que encuentra acaso fuente de inspiración.

Los demás actores, que son los mismos que tomaron parte cuando su estreno, escepto Pastrana que sustituye á Emilio Mario en el papel de periodista convertido en misionero, merced á la saludable presión del misterioso jesuita que es la Providencia, á cuyo influjo debe el entrar por el buen camino, en *La familia* del Sr. Rubí no han sobresalido, descartando á Oltra, tanto como en otras obras.

En el Sr. Catalina (D. Manuel) encargado del papel principal, y aun en su hermano, hemos reparado mas una cosa de que ya veníamos apercibiéndonos hace tiempo; esto es, que no han agradado tanto como en las obras que están escritas en prosa.

Y es que dán generalmente al verso, un corte tan seco, que lo rajan.

Jovellanos, estrenó el jueves una zarzuela en tres actos, titulada *El estudiante de Salamanca*, letra de Luis Rivera, y música del maestro Oudrid.

El éxito fué satisfactorio para los autores, para los artistas que en ella tomaron parte y para la empresa, una vez que en el teatro estaban ocupadas todas las localidades, y que resonaron numerosos aplausos.

Para los que juzgamos imparcialmente, el libro del Sr. Rivera, está discretamente escrito y salpicado de escenas de verdadera poesía. Analizando estas una por una, la mayor parte se hallan agradables y de buen efecto: abarcando la obra en totalidad, pierden bastante en interés.

El autor parece que se ha cuidado mas de la for-

ma, que del asunto; así es que sus detalles cautivan, su conjunto llega á fatigar.

Como no había allí asunto para tres actos, todo el talento del señor Rivera (por mas que haya ido bordándolo aquello de poéticos paréntesis), no ha bastado para hacer que el público se interese por la acción de la obra.

En vez de caminar creciente de interés, decae varias veces, y hasta llega á olvidarse con accidentes que parecen extraños al asunto principal. Esto y la poca novedad del final, son los flacos de esta, por otra parte, bonita zarzuela.

La música es muy inferior al libro; la mayor parte de las piezas son flojitas y de escasa novedad.

Pasamos por el acompañamiento de figle en la estudiantina del primer acto que no nos ha parecido tan impropio como á algunos oímos.

El acto segundo tiene un bonito dúo, que cantan admirablemente la señora Rivas y Zamacois y que será siempre aplaudido, así como la pieza que ejecutan con el tenor Sanz en el acto tercero. Lo mismo decimos de los vitos de Caltañazor y del coro primero de este acto.

Los artistas citados son los que mas se distinguen en la obra y los que verdaderamente arrancan aplausos de buena ley. El señor Escrivá será todo lo bufo que quiera y mas de una vez lo hemos aplaudido en papeles propios de su género, pero en el finchado portugués (todo un duque de Viseo), no lo hallamos oportuno.

O es poco elástico su talento, ó no ha comprendido el tipo que representa; á no ser que su aspiración se reduzca á hacer reir, sea como quiera.

Aun así, puede mirarse en el flexible Caltañazor. *El estudiante de Salamanca*, atraerá concurrencia indudablemente al teatro de Jovellanos, porque despues de todo, debemos confesar que hacia ya algun tiempo que no se estrenaban zarzuelas en tres actos de tanta novedad.

Los *Bufos*, saliéndose de su género en el que tan perfectamente les iba, han dado un paso en falso con la comedia de autor incógnito, cuyo título solo era bastante pesado.

La comedia hizo reir á los espectadores; pero estos estuvieron mas chistosos que aquella.

Este fué el chiste; el autor incógnito no habrá encontrado gracia en ello; pero el público encontró menos en su obra, y tomó la cosa á risa.

Despues de todo, hizo por él una obra de caridad, dándole una fórmula para sus obras sucesivas.

Arderías, con su ordinario buen instinto, supo despues borrar esta impresion, anunciando su beneficio.

Este, que se verificó anoche, recompensó á un numeroso público del disgusto anterior.

No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla, ó esto no tiene nada que ver con el convidado de piedra.

Esto pudimos decir anoche viendo al público aplaudiendo de buena fé el gracejo de los intérpretes del género bufo, á riesgo de parodiar al autor de la malaventurada obra de que antes hablábamos.

Bien dicen que en todo libro malo hay algo que aprovechar. Aun cuando solo sea el título.

A. P. Rioja.

CRÓNICA DE SALONES.

El sábado pasado se celebró en el palacio de la condesa de Montijo una fiesta en obsequio del archiduque austriaco Luis Víctor, que ha estado de paso en esta corte.

Aunque no tenía carácter ni proporciones de gran baile, sino el de reunion semanal, lo fué en realidad por lo extraordinario y bien lucido de la concurrencia; por el lujo de las *toilettes*, por el aparato de la casa, y en fin, hasta por la hora avanzada de las cuatro de la mañana en que tuvo término el cotillon, si bien todavía despues se prolongó un tanto cantando la señora baronesa de Hortege algunas canciones españolas, accediendo á los deseos del principe que durante la noche bailó diferentes veces con S. A. la infanta doña Isabel, con la duquesa de Híjar, con la condesa de Nava del Tajo, y el cotillon con la hija de los marqueses de los Velez, habiendo sacado en los walses en que no tomó parte á varias señoritas á lo que se llama *dar una vuelta*.

S. A. parece que se captó las simpatías del bello sexo por su esquisito buen tono y galantería.

Mañana, día de la Concepcion, comienzan sus reuniones semanales los señores de Sancho.

Los marqueses de Villaseca tambien estrenan con un gran baile su nueva casa de la plaza de Santa Bárbara.

El martes dieron un concierto en sus salones

los marqueses de Cusano, en el que tomaron parte el pianista señor Zabalza y otros jóvenes aficionados.

Dícese que los duques de Montpensier tratan de pasar el invierno en esta corte.

En la boda de la bella señorita doña Cecilia de Madrazo, de cuya ceremonia dimos noticia en el número anterior, el conocido literato don Francisco de P. Madrazo, cuya presencia anima casi todas las fiestas de la sociedad madrileña, improvisó durante el almuerzo el siguiente y oportuno brindis:

«Con muy cariñoso esmero
una flor cándida y pura,
símbolo de la hermosura
cultivaba un jardinero;
mas aparece ligero
jóven, gallardo, un pintor,
y arrebatado de amor
al mirar tan fresca rosa,
con su mano temblorosa,
quita del rosal la flor.

Trasplantóse así la rosa
entrelazada á un jazmin
desde el paterno jardin
á una huerta deliciosa:
es la flor, Cecilia hermosa
en su padre el jardinero,
y Fortuny el que ligero
apenas la rosa vió
de esposa el nombre la dió
y se la lleva altanero.

Los que hemos visto la flor
al asomar la mañana
crecer hermosa y lozana,
la tenemos mucho amor;
y pues grande es el honor
del que la vá á cultivar
hoy le debemos rogar
que dé su sombra á la rosa
y que la haga tan dichosa
como en el paterno hogar.

Estos versos fueron muy aplaudidos é hicieron derramar mas de una lágrima de ternura y de cariño.

El domingo se verificó en el salon del Conservatorio el segundo concierto clásico de la sociedad

de Cuartetos ante una escogida concurrencia que llenaba por completo el local. Dos cuartetos, uno de Beethoven y otro de Haydn, y la preciosa sonata en *do menor*, para piano y violín de Beethoven, fueron las obras que interpretaron con admirable perfección los señores Guelbenzu, Monasterio, Perez, Lestán, Pló y Castellano. El público aplaudió entusiasmado las obras y á los artistas é hizo repetir el andante de la sonata.

En el mismo día se dió en la sala de esgrima del señor Nicolás (el zuavo) el primer asalto de los anunciados para este año. Los profesores señores Roux y Nicolás empezaron el asalto, siendo muy aplaudidos y continuaron tirando al sable y al florete varios aventajados discípulos de ambos profesores, terminando la sesión con otro brillante asalto entre los profesores Nicolás y Brutin que dejaron muy complacida á la concurrencia.

Se ha anunciado la vacante de los títulos de conde del Carpio y marqués de la Solana, creación de 1690.

Anteayer se verificó en el oratorio de la señora condesa de Montijo el casamiento de la señorita doña Gloria Perez de Nuevos, con don Diego Ballesteros, siendo padrinos SS. MM., y en su representación la espresada señora condesa y el señor duque de Alba. La ceremonia fué brillante y solemne. El señor obispo de Daulia, revestido de pontifical, bendijo á los novios. La condesa del Montijo, con su acostumbrada finura y buen gusto, obsequió á los novios, testigos y amigos, con un elegante refresco, á continuación del cual los novios se dirigieron á palacio, donde fueron recibidos por SS. MM.

Un volumen de mas de 400 páginas acaba de publicar el Sr. Baylli-Baillere con el título de *Miscelánea de literatura, viajes y novelas*, debido á la pluma del distinguido literato y académico señor D. Eugenio Ochoa. Aun cuando algunos de los escritos que contiene esta obra vieron la luz pública en los primeros años de la vida literaria de su autor, forman con los restantes un libro donde el lector halla en perfecta consonancia lo instructivo y lo agradable. «Horacio.—Un paseo por América. El emigrado.—El español fuera de España.—Un enigma.—No hay buen fin por mal camino.—Hil-

da.—Necrópolis.—Recuerdos de Amberes.—Florencis.—De Jaffa á Jerusalem, y Mesa revuelta, son los epígrafes de las materias contenidas en el tomo cuya lectura recomendamos al público.

El *Balmoral cape*, abrigo de última moda para caballeros, del que han sido introductores en Madrid los señores Cumberland, Muñoz y Mejía, empieza á adoptarse por nuestros elegantes. Este invierno es seguro que será la prenda que mas se luzca en el paseo de la Castellana.

Al entierro de la malograda artista senora Nantier Didiér, que se verificó anteayer, asistieron entre otras numerosas personas que quisieron rendirle este último título de la amistad, los señores Velasco, y Gonzalez Alonso que presidian el duelo, el distinguido actor D. Joaquin Arjona, y los señores Monasterio, Hernando, Casares, Goizueta y Agüera.

En la ceremonia religiosa verificada en la iglesia de Santiago, vimos tambien á la señora Doña María Cortina, y á las artistas del teatro Real señoras Lafont y Daltí Guadaguini.

LAS HERMANAS

JULIETA Y JULIA DELEPIERRE.

Ainsi donc, quoi qu'on en dise, elle ne tarit pas
La source immortelle et féconde
Que le coursier divin fit jaillir sous ses pas.
Elle existe toujours cette seve du monde,
Elle coule, et les dieux sont encore ici-bas!

Así decia en 1839 el poeta Alfredo de Muset, apreciando el gran talento de Paulina García, hermana menor de la Malibran. Estos bellos versos los he recordado al oír á las señoritas Delepieyre, y estoy seguro que el poeta se los hubiera dedicado

Se tiene deseo de conocer la vida de los artistas sobresalientes hasta en sus mas pequeños detalles, y creo que al trazar estas líneas respondo al deseo de la mayoría.

Julieta Delepieyre nació en Douai (Francia) en mayo de 1852; por consiguiente no tiene todavía diez y seis años.

Julia es hija de los Pirineos, nació en Bagnères de Bigorre en el mes de octubre de 1856.

Julieta y Julia Delepieyre, lo mismo que Mozart, han aprendido la música como jugando, ó mejor dicho la música se despertaba en su alma con el sentimiento de la vida.

No hay nada mas curioso ni mas tierno que el mé-

todo seguido por el señor Delepierre para enseñar á sus hijas las primeras nociones de la música.

Conversando el otro día con él sobre este punto, le oí estas mismas palabras:

«Algunas personas pretenden que mis hijas deben haber trabajado muchísimo para lograr semejante resultado. ¡Cuántas penas y cuántas fatigas habrán pasado, cuántas lágrimas habrán vertido! No, mil veces no. Nunca he querido que mirasen el violín como una tortura; debe ser una diversión, un juego. Trabajar con exceso, estudiar en el violín seis ú ocho horas cada día, este trabajo no tiene razón de ser; cansa, irrita, desespera al discípulo; y á los ocho años de trabajo tan penoso y continuado, se arroja el instrumento á un lado y se mira como el mas terrible enemigo. El método mio, y que tengo la intención de publicar pronto, probará el tiempo que se pierde siguiendo aquel sistema.»

Estas palabras pudieran ser exageradas si se tratase de cualquier aficionado que aprenda á tocar el violín; pero son perfectamente exactas cuando se trata de esos dos prodigios de los cuales hablamos.

El fundamento, sobre todo, es perfectamente cierto.

Hacer de la música un estudio halagüeño y no una especie de castigo, ha sido siempre el método mas seguro y el mas fecundo en buenos resultados.

El Sr. Delepierre no ha hecho mas que cultivar las excelentes disposiciones de sus hijas.

Apenas sabían pronunciar una sílaba, cuando se quedaban silenciosas al oír un violín; y su alegría no tenía límites cuando llevadas con andadores por su padre recorrían el cuarto, que tenía el suelo enteramente alfombrado de siluetas que representaban notas y escalas musicales.

Después de este trabajo atractivo é instructivo, el padre tocaba para entretenerlas algunos aires conocidos, y las niñas, ya bastante crecidas para andar solas, saltaban de alegría, cogían el violín y se divertían haciéndole rechinar.

Después tomaban su pequeño instrumento, y probaban á ver si podían lograr ponerlo bajo la barba, y esas dos pobrecitas niñas con una mirada inspirada por el genio, decían á su padre: enséñame. El padre las colocaba sobre sus rodillas, y volviéndolas ligeramente el brazo izquierdo, las hacía tomar esta posición tan desagradable para los adultos y tan fácil para ellas; después mirando el arco, «dáme, dáme,» decían.

Hacían sonar las cuerdas, y gritaban de gusto. El padre las besaba llorando enternecido, y contento porque ya adivinaba que sus hijas serían su gloria mas grande.

A la edad de tres años Julio (1) suplicó á su padre

que empezase á darle lecciones formales de violín, que continuaron hasta el año de 1853, época de sus primeros conciertos con su hermana Julieta.

Esta tomaba ya el violín de su hermano y pidió también á su padre que le diese lecciones, pero el señor Delpierre, bastante ocupado con su hijo y su empleo de director de orquesta del teatro de *Boulogne sur Mer* no había querido todavía acceder á sus pretensiones, cuando una circunstancia fortuita le decidió.

Es menester observar que los grandes artistas, pintores, poetas ó músicos casi siempre han manifestado su ingenio por ciertas señales exteriores.

La Fontaine se sintió poeta oyendo leer una oda de Malesherbes.

Anch'io sono pittore! tal fué el grito revelador del ingenio del Corregio.

Julieta tuvo también su grito del alma, grito mas temerario, mas afirmativo si así puede expresarse, que el de Corregio. ¡Tenía cuatro años!

En 1856 el Sr. Delepierre fué llamado á Dieppe para la orquesta del casino.

La señorita Teresa Milonoslo fué á dar un concierto en aquel punto. Julio y Julieta siguieron á su padre, y en la orquesta oyeron á esta eminente artista. Julieta la escuchaba religiosamente radiante de alegría y de entusiasmo. A la salida del concierto su padre que había reparado la atención de su hija, la tomó sobre sus rodillas y la dijo: ¿Qué tal? ¿quieres todavía aprender el violín *para tocar tan bien?*—Sí, quiero; contestó Julieta; pero *yo tocaré mejor!*

Seis meses después toda la familia se encontraba en Elbœuf, en donde la señora Delepierre trabajaba de primera actriz en el teatro.

Una noche el señor doctor Alfredo V... había sido llamado para visitar á dicha señora que se hallaba enferma; pero habiendo durado la representación mas tiempo que de ordinario, los Sres. Delepierre retrasaron su vuelta á casa. Después de unos momentos de espera el doctor quiso retirarse, y los niños que se encontraban solos no sabían qué hacer para que el doctor esperase más tiempo á sus padres.

Se concertaron los dos, y Julio en su calidad de hermano mayor (tenía entonces cinco años) tomó la palabra y dijo al médico que si quería esperar iba á ejecutar un dúo con el violín.

El doctor lo creyó una niñada, pero la proposición había sido hecha de una manera tan seria, que consintió en quedarse. Distráido primeramente, su atención se despertó, y poco á poco se tradujo en una emoción mal contenida causada por la perfecta ejecución del dúo.

Es inútil decir que cuando la señora Delepierre llegó á su casa el doctor esperaba, y ha confesado después que de tal manera se sintió conmovido con este episodio, que queriendo tener un recuerdo de estos

(1) El hijo mayor del Sr. Delepierre ha tenido que suspender su carrera artística por un suceso imprevisto. Nació en el año de 1851.

dos niños, descolgó sin que nadie le viera el retrato de ellos y se lo llevó. El Sr. Alfredo V... es hoy uno de los mejores amigos de la familia Delepierre. Cuando el gusto musical se pronunció en Julieta de una manera tan formal, tenía cuatro años.

El Sr. Delepierre, que es el único á quien toca el honor y la gloria de haber formado tan grandes artistas, dió las primeras lecciones de música y de violín á Julieta. Los adelantos fueron inesperados, y año y medio despues ya se encontraba á una altura tal, que podia dar conciertos con su hermano.

El Sr. Delepierre las llevó á París.

Antes de presentarlas al público, el padre, demasiado escrupuloso, á causa de la escesiva juventud de estas dos violinistas, quiso dar una especie de garantía á sus oyentes.

Existe en París una asociación conocida bajo el nombre de *Sociedad de los artistas* que tiene sus sesiones en el Hotel de Ville. El artista que quiere hacerse admitir se presenta delante de la mesa del comité reunida en tribunal, y debe sufrir un verdadero exámen de capacidad.

Julia y Julieta admitidas á las pruebas, suben la una sobre un órgano, y la otra sobre un piano, y ejecutan diferentes piezas de violín.

El entusiasmo fué tal, que el presidente, Sr. Charrau, quiso ser el padrino de Julieta, y tomándola en brazos, la presentó á los espectadores y á sus colegas.

El tribunal deliberó, y por unanimidad decidió que las pequeñas artistas podian formar parte de la sociedad.

Esta sentencia fué confirmada unos dias despues por el gran músico Panseron, el célebre profesor del conservatorio imperial, que asistiendo al primer concierto de las niñas Delepierre en la sala Pleyel, se quedó tan conmovido, que despues de acabar la primera pieza tomó á Julieta en brazos, la abrazó llorando de enternecimiento, y la predijo un gran porvenir.

El talento de estos artistas estaba plenamente reconocido: la consagracion no se hizo esperar.

Este acontecimiento se habia propagado por todo París, y el Sr. Delepierre, despues de haber presentado sus hijos á los aplausos de los salones parisienses, pensó en hacerles abrir las puertas del teatro. Con justa razon creyó que un músico los aceptaria mas fácilmente pudiendo apreciarlos mejor, se dirigió á Offenbach, del cual recibió una contestacion negativa.

Se presentó entonces á los Sres. Cogniart, empresarios del teatro de Variedades, que despues de oírlos tocar, aceptaron los niños y se presentaron al público en una escena compuesta para ellos intitulada *Los pequeños violines del rey* en la comedia de magia *Les Bibelots du diable*, de la cual se dieron 107 representaciones sin cesar.

De París fué á Inglaterra esta interesante familia,

en donde sus triunfos se sucedieron unos á otros, y obligaron al Sr. Delepierre á quedarse en aquel país mas de dos años.

No bastaria un volúmen si quisiéramos detallar todas las ovaciones hechas á las violinistas, y las fiestas que se organizaron para festejarlas en casa de las masnobles familias inglesas. Lord Cambridge no se cansaba de admirarlas.

En los diversos teatros de Lóndres, teatro *Princess Drury-Lane*, *Cristal Palace*, etc., etc., en Liverpool, en Manchester, en todas partes fueron recibidas con entusiasmo; en Birmingham, la sociedad filarmónica las dedicó dos medallas de honor.

En Lóndres fué cuando Julia, que tenía entonces tres años, empezó su educacion musical. Todas las arias que tocaban Julio y Julieta, las tarareaba con una afinacion y una entonacion perfecta, y es fácil comprender que el señor Delepierre trató de desarrollar estas excelentes disposiciones.

Aunque me veo en la necesidad de ser breve, no puedo dejar de hablar de un rasgo de la infancia de Julia en Lóndres. Asistia entre bastidores á un concierto de sus hermanos, y miraba con envidia los dulces que llovian sobre la escena. Quiso ella tambien tener su parte, pero comprendiendo que para ser recompensada era necesario merecerlo, se escapó de los brazos de su madre, presentándose delante de los espectadores y saludándolos muy seriamente, les hizo oír con su voz infantil el aria de la *Pastora de Florian*, y cayó un nuevo diluvio de caramelos que esta vez eran para ella. ¡Bien los habia ganado!

Entonces recibió las primeras lecciones de violín, y *debutó* en Lóndres en un trio compuesto espresamente para este acto por el señor Delepierre, sobre un aria muy de moda entonces, intitulada *Las campanillas de Escocia*. Ejecutó muy bien su parte con sus hermanas, y desde entonces, asociándose á sus triunfos, recogió su parte de aplausos.

La felicidad de que gozaba el padre no fué de muy larga duracion: su hijo Julio cayó enfermo de una afeccion nerviosa y se vió obligado á dejar para siempre su instrumento favorito, dedicándose al piano y á la composicion.

Desde esta época las dos hermanas Julieta y Julia recorrieron, dándose la mano, toda la Francia y la Alemania, y cada paso fué un nuevo triunfo para ellas. Llamadas otra vez á París para tomar parte en una nueva comedia de magia, *Les mille et un songes*, dieron setenta y ocho conciertos, con los cuales el entusiasmo del público llegó al delirio.

Despues de haber llevado sus hijas á su pueblo natal, Darmentiéres, en donde sus paisanos les ofrecieron una magnífica medalla, el señor Delepierre se fué con ellas á Prusia, Dinamarca, Noruega, Rusia, y en todos estos países los señoritas Delepierre tuvieron

el honor de tocar en presencia de sus monarcas. El rey Federico VII dió con su misma mano al señor Delepierre la condecoracion de la real orden de Dinamarca en 2 de diciembre de 1862.

Imposible sería para mí describir el inmenso talento de las señoritas Delepierre; por eso aconsejo á mis lectores que sin perder tiempo vayan á oírlas en nuestro teatro Real. En nuestra manera de pensar, resumimos nuestro juicio sobre las señoritas Delepierre, en pocas palabras. Tienen el alma de Vieuxtemps y el arco de Paganini.

Lionel Deville.

TEATROS DE PROVINCIA.

Se está ensayando en el teatro Principal de Valencia para el beneficio de doña Felipa Diaz, el drama de gran espectáculo, titulado *La hermana del carretero*.

La compañía lírica formada para el teatro principal de Cádiz, se compone de las señoras Lagrúa, Marchisio y Furoni, y de los señores Botterini, director; Paradini, Zenari y Cheli, tenores; Everardi y Mari Carnia, barítonos, y Coulonni, bajo.

En el teatro de Sevilla se ha estrenado con gran éxito el drama *Fausto*, escrito en verso por el señor don Francisco Cobos, director de *La Correspondencia* de Granada, en cuya ciudad fué muy aplaudido hace dos años.

En el teatro de Murcia ha empezado á trabajar el distinguido actor señor Mata, alcanzando el mas lisonjero éxito.

Hemos visto con mucho gusto la rectificacion que hace el nuevo corresponsal de nuestro apreciable colega *La Revista teatral española* sobre la mala aceptacion que tenían en Málaga el señor Aldighieri y la señora Spezzia. El nuevo corresponsal afirma que estos artistas han sido perfectamente recibidos por el público malagueño.

Los periódicos de Barcelona elogian á todos los artistas que tomaron parte en la representacion del *Roberto*, en el Liceo, que fueron las señoras Rey-Balla, Saint Hubain y los señores Stágno, Vialetti Negri, Menici y Gomez. También mencionan á la primera bailarina señorita Peron.

TEATROS DEL ESTRANGERO.

Los periódicos teatrales del vecino imperio, no se encuentran de acuerdo con la opinion emitida por Paul de Saint Victor, que calificaba como tenemos dicho *Robinson Crusoe*, la última ópera cómica de Offenbach, de una obra de poco mérito. Todos elogian esta nueva produccion del maestro, y parece ser que el público es de la misma opinion, llenando el teatro todas las noches.

La célebre señora Ratazzi, princesa de Selms, una de las mas brillantes estrellas del gran mundo, vá á dar una nueva produccion lírica á la Talia. La señora Ratazzi ha compuesto el libreto y música de una ópera que tiene por título *Wiffred de Kolbach*, esta obra será de seguro un gran acontecimiento musical para los *dilettantes*.

En Roma se ha prohibido la representacion del Don Carlos de Verdi.

El maestro Battista de Nápoles ha concluido una ópera que se titula *La bella Margarita*.

Actualmente se está construyendo en Lóndres un nuevo teatro de ópera destinado á la ópera francesa.

Acaba de cantarse con excelente éxito en el teatro de la Moneda en Bruselas, la nueva ópera del maestro Gounod *Romeo y Julieta*. El compositor fué desde París para asistir á la primera representacion, y ha dirigido una carta muy halagüeña á la orquesta de dicho coliseo.

Se está ensayando en el teatro Bellini de Nápoles una nueva ópera del maestro Ruggi, que se titula *Niseta (ó la Statua di carne)*.

La empresa que tiene á su cargo los salones de Capellanes, ha demandado ante los tribunales al director del *Diario de Teatros*, por las calumnias é injurias inferidas á la misma en dicho periódico en el número correspondiente al miércoles 4 del actual.

Director y editor responsable, A. PEREZ RIOJA.

MADRID.—1867.

Imp. del Norte, á cargo de C. Moro, calle de D. Martin.

ANUNCIOS.

AGENCIA TEATRAL

LIRICA Y DRAMATICA

EN CORRESPONDENCIA CON LAS PRINCIPALES CAPITALES

calle de Don Martin, 7 (barrio de Argüelles.)

PARA LOS ARTISTAS Y EMPRESARIOS DE PROVINCIAS Y EL ESTRANJERO

La correspondencia se dirigirá al Sr. *Lionel Deville*, secretario de LA SOCIEDAD.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

Gerentes de la gran sastreria, núm. 34, Carrera de San Gerónimo,

ESQUINA A LA CALLE DEL BAÑO.

Consecuentes en su propósito de realizar en cada estacion sus inmensos eurtidos con el objeto de facilitarse el medio de presentar en las sucesivas las mas selectas novedades, como hasta el presente lo han hecho, sin que para ello sea obstáculo la aglomeracion de géneros antiguos que es el descrédito de la mayor parte de los establecimientos, desde este dia reducen el precio de las prendas, que esclusivamente sobre medidas se confeccionan, como se ve por la presente

NOTA DE PRECIOS.

Pantalones ingleses y franceses: lo mas superior.	100, 120, 140, 160 y 180 rs.
Traje de negligé ó de mañana, chaquetó americana, pantalon y chaleco, género inglés.	360, 460 y 560.
Id. de paseo, chaquet, pantalon y chaleco, género inglés, (gran shic).	600, 700 y 760.
Id. de sociedad, frac, pantalon y chaleco, elasticotinas inglesas y sedan.	600, 700 y 760.
Levitass y chaqués de vestir, elasticotinas y otros géneros especiales.	400, 480 y 560.
Gabanes y levitoness de abrigo de elton inglés, edredones, ratinas, fur beaver, montagnac, etc., etc.	300, 400, 440, 480, 520, 560.

Capas de paño de las mejores fábricas del reino: De primera clase, 700 reales; de segunda 600; de tercera 500. Confeccion y corte especial Uniformes, amazonas, abrigos, trajes para niños y libreas. Sus precios serán en relacion con el género, bordados, adornos y divisas.

El gaban sobretodo, de melton inglés, que se anuncia á

300 REALES

Se recomienda al público muy especialmente: es el mismo que se ha vendido á 500 rs.

La casa Cumberland en Paris, rue Scribe, y otras muy ventajosamente reputadas, han reproducido la moda del

BALMORAL CAPE.

conocido en Madrid con el nombre de carrik y cuyo uso se empieza á generalizar: para esta clase de prenda se ha recibido un género de gran novedad y abrigo.

El corte de las prendas está desempeñado por industriales de gran mérito españoles y extranjeros.

REGENERADOR DEL CABELLO.

ACEITE ELOSEGUI

NO MAS CALVAS NI LUNARES.

Especifico refrigerante, tónico y antialopético.

La calvicie (alopecia) reconoce por origen dos causas: ó caída del cabello como consecuencia de una enfermedad de la piel, en cuyo caso de cien veces, las noventa los bulbos pilosos desaparecen, y la regeneracion es imposible, ó el engruesamiento del dérmis y epidérmis, para lo que se recomienda nuestro especifico, cuya influencia sobre la piel que cubre el cráneo se determina mediante la absorcion por una escitacion ligerisima semi-pruriginosa á la que acompaña la erupcion de un vello seriforme, que termina en un hermoso y abundante brote de pelo, elástico, fino, sedoso y resistente.

Dos años de un éxito no interrumpido en España y el extranjero y siempre favorable, garantizan el porvenir de un secreto en cuya con-

feccion solo entran sustancias vegetales inocentes y cuyas materias extractivas obran sobre la piel haciéndola permeable, sobre y dentro del bulbo capilar, modificando su accion productiva, y notándose esta accion antes de la conclusion del primer frasco.

Para mas pormenores é informes en la botica de Escolar, plazuela del Angel.

Cada frasco 50 reales.

Para evitar la falsificación exigir en la caja que contiene el frasco el sello del inventor.

Unicos depósitos: Madrid, perfumeria de Frera, calle del Carmen, esquina á la de Tetuan y drogueria de Moreno, plaza del Angel.

Toledo: plaza de Zocodover, peluqueria.

Romancero de Numancia. Este libro

que describe una de las mas brillantes, páginas de nuestra historia patria, se halla de venta al precio de ocho reales en las principales librerias de Madrid y se remite á provincias haciendo el pedido don Aolon á Gullon, Pez 40.